

RICARDO BAEZA-YATES:

“Si delegas todo en la IA, dejas de pensar”

FELIPE LAGOS

Ricardo Baeza-Yates, académico de la Universidad de Chile y referente mundial en ciencia de la computación, fue reconocido con el Premio Luiz André Barroso 2025 por la Association for Computing Machinery (ACM), la mayor organización global del sector. El galardón distingue a investigadores de poblaciones subrepresentadas que han contribuido tanto al desarrollo tecnológico como a su expansión en sus regiones, y lleva el nombre de uno de los primeros ingenieros de Google, pionero en la infraestructura que dio origen a la computación en la nube.

Baeza-Yates conversó con Chile Tecnológico acerca del significado del premio y del estado de la revolución tecnológica que vive el mundo hoy.

—¿QUÉ SIGNIFICA ESTE PREMIO EN SU TRAYECTORIA?

“Creo que hay dos significados importantes. Uno es el reconoci-

El académico de la Universidad de Chile y Premio Luiz André Barroso 2025 advierte sobre los efectos cognitivos del uso de estas tecnologías y plantea que el foco debe estar en su impacto social antes que en su capacidad técnica.

miento a una línea de trabajo muy específica, vinculada a la tecnología de búsqueda y a la regulación de la información, que es donde he estado por muchos años. Además, el premio tiene una historia bien particular, porque se entrega en honor a uno de los primeros ingenieros de Google que desarrolló la infraestructura de cálculo para el buscador, lo que después fue el precursor de la

nube. Pero hay un segundo significado que para mí es igual o más relevante. He trabajado mucho por avanzar la investigación en computación en Latinoamérica, no solo en Chile. He estado vinculado a redes académicas, a formación y a colaboración regional. Entonces, el premio también reconoce ese esfuerzo por desarrollar la computación en la región, no solo la investigación en sí”.

—SE HABLA MUCHO DE “IA RESPONSABLE”. EN SIMPLE, ¿QUÉ SIGNIFICA Y POR QUÉ ES NECESARIA HOY?

“IA responsable es entender el impacto social y ambiental de estas tecnologías antes de usarlas. No se trata solo de si funciona o no, sino de qué consecuencias puede tener. Tal como hoy se exige un análisis de impacto ambiental para grandes proyectos, aquí debería hacerse algo similar, pero incorporando también el impacto en las personas. Eso implica definir principios básicos; que el sistema sea legal, ético y científicamente válido, y que quienes lo desarrollan tengan las competencias ne-

cesarias, no solo técnicas, sino también del área donde se aplica”.

—TOMANDO EN CUENTA LAS CONSECUENCIAS DE USAR IA, ¿QUÉ ESTÁ EN JUEGO EN TÉRMINOS HUMANOS?

“Hay consecuencias cognitivas que son bien importantes. Si tú delegas todo, dejas de pensar, y pensar es una de las cosas que nos hace humanos. Ahora, si la usas bien, puede ser positivo; delegas lo tedioso y te concentras en lo importante. Pero, si no, terminas delegando incluso el aprendizaje. Eso es especialmente grave en jóvenes. Si alguien de 15 años usa esto sin haber desarrollado todavía el pensamiento crítico, puede delegar todo y no aprender nunca. Ahí el problema ya no es tecnológico, es humano. Y, al mismo tiempo, estamos entrando en una etapa distinta donde no solo interactuamos con sistemas, sino con agentes que toman decisiones. Eso cambia completamente la relación. Por eso, no es solo un tema de empleo o productividad, sino de cómo coevolucionamos con estas tecnologías”.



RICARDO BAEZA-YATES, referente en IA, advierte que más allá del desarrollo tecnológico, el desafío actual está en comprender y gestionar sus efectos sobre las personas y la sociedad.